

**Cooperación Internacional para el Desarrollo:
Retos para México**
Carlos Uscanga
México, D.F.

Como es ya muy conocido, no existe ya ningún espacio en la agenda global contemporánea en las áreas de política, economía, cultura, sociedad, ciencia y tecnología en la que no se recurra a la cooperación internacional como un instrumento para generar nuevas formas de interconexión, asociación y complementareidad entre los diferentes actores involucrados, ya sea de tipo gubernamental o no-gubernamental, generando formas diferenciadas de respuestas entre cada uno de ellos.

En este contexto, la globalización ha generado un proceso de tres vías: En primer lugar, la mayor polarización de los niveles de desarrollo generando la profundización de los problemas existentes y al mismo tiempo el surgimiento de nuevas necesidades pero con mayores restricciones financieras para su atención; En segundo, la intensificación de acciones de cooperación internacional en materia económica y técnico-científica en la medida de la aceleración de los niveles de conectividad entre los agentes económicos y los factores de la producción; y, por último, la mayor participación de la sociedad civil en los procesos de formulación, gestión, seguimiento y evaluación de las acciones de cooperación.

En relación a este último punto, el papel de los Estados Nacionales y los Organismos Internacionales se ven complementado por una amplia y extensa red de acciones por parte de entidades no gubernamentales, organizaciones sociales y ciudadanas cuyo impacto está redireccionando de manera integral los fundamentos convencionales en los que, por mucho tiempo, se sustentó las relaciones entre los oferentes y receptores de la cooperación internacional en sus diferentes áreas y modalidades.

Estas transformaciones requieren de amplias capacidades de respuesta. Sin embargo, las mismas se ven enmarcadas en lo siguiente:

A) Las entidades oferentes:

- Menores márgenes de maniobra para la canalización de recursos para la cooperación internacional. (Intensificación de la Fatiga).
- Mayores requerimientos y alta condicionalidad política y económica.
- Mayor sensibilidad por parte de la sociedad civil sobre los criterios de asignación y el uso de los instrumentos de cooperación.
- Tendencias divergentes: localización vis a vis internacionalización.

B) Entidades Receptoras:

- Mayor competencia en la búsqueda de recursos de cooperación.
- Presiones para una mayor Transparencia en la ejecución y realización de proyectos de cooperación.
- Respuestas diversas frente a la corresponsabilidad y reciprocidad.
- Impactos diferencias en la participación de la sociedad civil.

Es complejo adoptar una visión general para identificar los intereses, problemas y límites del papel de los actores de cooperación internacional, en tanto que es preciso evaluar un rango mayor de elementos que permitan identificar con mayor claridad el papel de la cooperación internacional dentro de sus estrategias de acción en la agenda económica y política global, así como sus capacidades y vulnerabilidades para la canalización de recursos o para la asignación de los mismos, por sólo mencionar estos dos elementos entre muchos más.

Una pregunta obligada a realizar es: ¿Dentro del panorama anteriormente descrito donde se ubica México?

Como es ampliamente conocido, México es un país identificado de desarrollo intermedio (me resistiría a utilizar el concepto de potencia media) con grandes contrastes económicos y sociales como resultado de la adopción del modelo neoliberal, además de beneficiario y víctima, a la vez, de los procesos de globalización económica. En pocas palabras, somos un híbrido desclasificado ubicado en los terrenos del Limbo en materia de cooperación internacional. (Condición dual)

Lo anterior genera la acumulación de tareas en la que México tiene una capacidad desarticulada y limitada por los siguientes padecimientos crónicos:

Síndrome de la insularidad. En muchas ocasiones, México parece considerarse asimismo como una gran isla. Es decir, como un país que ha perdido el sentido de la geografía en el diseño de sus acciones y estrategias de política interna y exterior. En términos geopolíticos, México tiene una calidad bioceánica, con extensos litorales frente al Pacífico y el Atlántico; además de ser un nodo terrestre de conexión continental (si se toma en cuenta desde el istmo de Tehuantepec hasta Centroamérica). En lo Geoeconómico, el TLCAN provocó, en términos genéricos, un movimiento de las placas geológicas generando una virtual desconexión con el resto del continente. En el terreno Geocultural desplegando un exclusivismo que enfatiza lo que nos distingue de lo demás y no lo que nos une dentro de la diversidad. ¿Bajo lo anterior cómo es posible plantear acciones de cooperación bajo una perspectiva regional?; ¿Cómo identificar las áreas prioritarias de acción en términos de una visión integral de la geopolítica, la geoeconomía y la geocultura?

Disfunciones crónicas en los vasos comunicantes. Como entidad receptora y oferente de acciones de cooperación internacional, México

demuestra severas y profundos abismos de intercomunicación entre las instancias gubernamentales responsables, generando duplicidad de esfuerzos, desaprovechamiento de oportunidades y falta de transparencia.

Pérdida de Memoria. México es un país que la continuidad de los proyectos son una ficción. Los esfuerzos generados para fortalecer y dar coherencia a las acciones de cooperación se enfrentan cambios constantes de acuerdo a los caprichos sexenales o a las visiones de los responsables en turno donde no se toman en consideración las acciones previamente realizadas.

Campo visual atrofiado. No permite tener una apreciación integral. Se realizan acciones sustentadas en una visión fraccionada y limitada.

Reflejos lentos. Las disfunciones entre los diferentes órganos generan, de manera natural, problemas de respuesta a los estímulos inducidos. En el mejor de los escenarios, México se conforma de tener su capacidad reactiva de la cooperación internacional pero no propositiva.

Los anteriores padecimientos no generan una sola causalidad, sino es resultado de las anomias de un cuerpo integrado en los que diferentes actores internos que participan en las acciones de la cooperación no hemos realizado tarea designada. Entre algunas podrían pensarse:

GOBIERNO

- Colocar a la Cooperación Internacional como una parte sustancial de su agenda política, económica, social y cultural, más allá de las referencias retóricas y la simulación.
- Construir las base para la mejor coordinación de acciones al interior de las distintas entidades de la administración pública relacionadas a la cooperación. Cimentar los pilares institucionales de intercomunicación y buscar la formula de acuerdo a sus capacidades para la administración y gestión de la cooperación internacional

- Fomentar bases para la mayor Transparencia y la participación de la sociedad civil en el seguimiento y evaluación de los proyectos de la cooperación.
- Potenciar su capacidad de respuesta en las acciones de cooperación.
- Convocar a la discusión de un Plan Maestro de la Cooperación Internacional con una visión en el que se desprendan objetivos y mecanismos de acción de mediano y largo plazo respondiendo (en función a sus capacidades y limites) a sus necesidades de su proyecto de nación y en atención a su entorno geopolítico, geoeconómico y geocultural.
- Establecer vías de interrelación con la academia y la sociedad civil en materia de cooperación internacional.

ACADEMIA

- Generar esfuerzos permanentes y profundos de investigación sobre los temas de cooperación, en su nivel teórico pero, en particular, en su acción práctica.
- Ampliar la formación de especialistas en las diversas áreas de cooperación
- Participar en forma activa en el diseño y ejecución de las acciones de cooperación internacional. Extender su red de intercambio con otros centros de investigación y educativos en la materia a nivel nacional, regional e internacional.
- Participar junto con organizaciones de la sociedad civil en la búsqueda de nichos alternativos para la cooperación internacional.

SOCIEDAD CIVIL

- Mayor responsabilidad social de las organizaciones No Gubernamentales y organizaciones sociales dentro de las acciones de la cooperación.
- Incrementar su participación y fomentar mayor sensibilidad en la generación de acciones de cooperación internacional, así como de su importancia.
- Impulsar la mayor transparencia de la cooperación y participación activa en el seguimiento y evaluación de proyectos.
- Ampliar sus redes de contacto a nivel nacional e internacional para el diseño y ejecución de proyectos alternativos de cooperación.

Estas algunas de las labores pendientes que deben atenderse con prontitud y emprender un camino para clarificar de una buena vez cuál es o será su papel dentro de la Cooperación Internacional en este complejo y fracturado sistema económico y político mundial.